Año III — Alcoy.—Jueves 19 de Abril de 1923 — Núm. 110

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4 (bajos)
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores
Número suelto 15 cts.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Bombas de odio

Alfonso Vidal y Planas, el joven escritor autor de Santa Isabel de Ceres, *nos ha regalado cordialmente un ejemplar de su última y excelente novela «Bombas de Odio».*

De ella entresacamos este fragmento.

Encaminaron los pasos hacia el citado café.

El *Huesos* era un hombre flaco y larguirucho, de unos treinta y dos años. El rostro rasurado y amarilento, los ojos hundidos, tristes, apagados casi. Al andar le crujían los huesos y hacía un ruido macabro. Era un hombre tétrico, que sonreía amarga y horripilantemente siempre que hablaba. Sonreía con ese rictus escalofriante que tienen en el ataúd los contraídos rostros de algunos muertos. El *Ciento Setenta y Ocho* no podía mirarle a la cara.

Mientras se dirigían al café Continental de las Ramblas, el hombre tétrico cantaba a la Vida:

—¡Vivir da gusto! ¡La Vida es bella y deliciosa como una menor! ¡Hay que gozarla! Dios nos la ha dado para que la disfrutemos. Yo procuro no privarme de nada.

—¿Tendrás dinero, no?—le preguntó el *Ciento Setenta y Ocho*.

—Como si lo tuviera—respondió el *Huesos*—; nuestro oficio es una canonjía. ¡Veinte pesetas diarias y las dietas! Las dietas caen con frecuencia y son sumas considerables. El día que tumbamos al *Cojo* cobramos cada uno de los matadores la preciosa friolera de mil pesetas.

—¿Quién era el *Cojo*?

—Un político de la izquierda, abogado de los sindicalistas. Era medio paralítico, por lo que apenas podía moverse; pero de «mucho cuidado»; lo pasaportamos bonitamente una tarde, en la calle, a la luz del sol, con singular guapeza, el *Zamora*, el *Moreno*, el *Rubio* y un servidor. Aquello fué una proeza indigna de estos tiempos de vil metal y fea prosa: cayó el *Cojo*, que era una mentalidad española, y nosotros gentiles, tuvimos en cuenta su importancia, su significación intelectual. Y nos descubrimos ante el cuerpo acribillado y ensangrentado, que se revolvía sobre el fango del arroyo, y saludamos corteses: «¡Pásalo bien, insigne *Cojo*! ¡Que los demonios tengan en cuenta tu talento y tus abnegaciones bizarras!» Por cierto que el *Gordo* nos felicitó con estas palabras: «¡Bien, muchachos! ¡¡Así se trabaja!!»

Llegaron al café. Entraron. En un ángulo del fondo, cerca del mostrador, había una mesa desocupada. Atravesaron el interior del café, entre peñas animadísimas. El *Huesos* prodigaba saludos, estrechaba manos que se le tendían.

Tomaron asiento.

—Te conoce todo el café—le hizo notar el *Ciento Setenta y Ocho* al *Huesos*.

Este manifestó:

—Todos los que me han saludado son policías. A este café vienen muchos...

Mientras tomaban el *vermouth*, el *Huesos* habló largamente al ex presidiario de los otros: del *Gordo*, del *Moreno*, del *Zamora*, del *Rubio*, del *Argentino*.

—El *Gordo*—dijo—es un talento. Sabe más que Menéndez y Pelayo. Estaba con ellos, con los sindicalistas, y se vendió al Gobernador civil que asesinaron en Valencia. Fué, hace unos diez años, policía de verdad. Pero le formaron expediente por no sé qué chanchullos felísimos y le expulsaron del Cuerpo. Es simpatícon, aunque muy bandido. A nosotros nos roba lo nuestro. Yo he averiguado que, cuando lo del *Cojo*, recibió diez mil pesetas para que las distribuyera equitativamente entre los que habíamos intervenido. Como éramos cinco, incluyéndole a él, tocábamos a dos mil del ala cada uno. Nos dió mil solamente por cabeza, y él se guardó seis mil. ¡Un pico! Pero bueno: ¡es un bello sujeto!... El *Moreno* estuvo en Figueras catorce años por asesinato. No es de fiar. El *Zamora* fué quincallero, y tiene una pierna atravesada de un balazo de la Guardia civil. Es listo como una ardilla y audaz como un tigre... El *Argentino* y el *Rubio* son dos aventureros. El primero ha vivido siempre de las mujeres. De La Habana le expulsaron por eso. El *Rubio* fué apache en París y estuvo complicado en aquello de los Bonot.

El *Huesos* calló un momento, al apurar el último trago del *vermouth*. Se quedó un rato pensativo. Luego echó una ojeada al reloj del mostrador y propuso a su camarada:

—Mira, si quieres podemos cenar juntos. Son las nueve y media. Luego tomaremos un coche y nos daremos un paseo por las Ramblas, como dos millonarios, saboreando sendos habanos hasta unos minutos antes de la cita...

Aceptó el *Ciento Setenta y Ocho*, encantado.

—Pero quiero convidarte yo—advirtió el ex ladrón.

El *Huesos* repuso:

—No te lo consiento. Hemos cobrado hoy y estoy en fondos.

Y llamó al camarero, tocando una fuerte palmada. Pidió la lista de los platos y eligió tres de los mejores:

—De entrada, tortilla de espárragos. ¿Te gusta la tortilla de espárragos?—preguntó a su amigo.

—Tú pide lo que quieras—le contestó Juan de Dios—; a mí me gusta todo.

—Pues bien, tortilla de espárregos... Después, langostinos a la mayonesa. ¿Te gustan los langostinos a la mayonesa?

—Creo que sí.

—Pues eso: langostinos a la mayonesa.

El camarero tomaba nota

—Luego, pichón a la jardinera. ¿Te gusta el pichón a la jardinera?

—Hombre, supongo que estará exquisito.

—Pues pichón a la jardinera... ¡Ah! De postre, queso de bola y fresa de Aranjuez.

—¿Qué vinos?—preguntó el camarero.

—Tráiganos rioja...

Les sirvieron al momento los platos pedidos. El *Ciento Setenta y Ocho* perdió pronto la gana. El *Huesos* comía con gula, devorador, y animaba a su amigo.

—¡Anda, hombre, come!

—Es que no puedo—replicaba el ex ladrón, apartando los platos—. Es demasiada comida para mí. ¡La falta de costumbre!

Mientras cenaban, el *Huesos* habló de su vida al camarada. Charlaba el hombre tétrico sin dejar de comer, con la boca llena.

—A mí me llaman el *Huesos* porque al andar me crujen como a un esqueleto. No sé por qué... En mi niñez fuí novicio en un convento de franciscanos de Consuegra. Los frailes me obligaban a disciplinarme, y un buen día me fugué. Fuí a casa de mi padre, un labrador modesto de Orgaz. Me pegó una paliza y me echó. Yo tenía entonces catorce años. Desde esa edad ando solo por el mundo... No sé cómo he podido vivir. ¡De milagro! Y es que Dios me ayuda. ¡Soy católico!...

Cuando acabaron de cenar, el *Huesos* llamó al cerillero y compró dos magníficos puros. Ofreció uno al compañero, los encendieron y abandonaron el café, hartos, satisfechos, bienaventurados.

—¡Dios me ayuda y la Virgen María! —repitió el *Huesos*.

En la calle tomaron un coche y gritaron al auriga:

—Llévanos un rato por esas Ramblas. Pero baja la capota, que hace calor.

El *Huesos* y el *Ciento Setenta y Ocho* parecían, repantigados dentro del carruaje, dos potentados, dos felices navieros. El *Huesos* tiró al cigarro una chupada larga, arrojó al aire una espesa bocanada de humo, y al partir el coche, exclamó con todo el alma:

—¡La Vida es bella, verdaderamente!...

A la una de la madrugada entraban nuestros dos personajes en el *cabaret El Averno*. Faltaba todavía una hora para la de la cita.

¡COMPAÑERO!

¡Nutre tu inteligencia de las mejores obras del campo sociológico-libertario! ¡Forma tu capacidad y tu convicción revolucionaria por medio del estudio y de la meditación, pues si no laboras por tu emancipación moral serás el eterno esclavo de los traficantes de conciencias, el eterno explotado amarrado al odioso yugo de prejuicios y atavismos del pasado!

EL DOLOR UNIVERSAL

La magistral obra de Sebastián Faure, verdadera joya literaria de mérito incomparable, se ha puesto a la venta en condiciones verdaderamente económicas.

Precio de la obra completa, 2 ptas.—De 50 ejemplares en adelante, el 30 p% de descuento.

¡Lee este libro y medita!

Háganse los pedidos, acompañando el importe, a REDENCIÓN, Nueva, 4-ALCOY (España).

La revolución es un medio; el fin el ideal.

Frente a la tragedia

Tal vez nuestra opinión discrepe en parte, o en mucho de la mayoría de los compañeros. No sería el primer caso. Pero si así fuese, solo queremos que sea discutida y analizada sinceramente, y no que se vea en ella animadversión alguna, pues cuanto sentimos es fruto de nuestra convicción personal nacida al calor del estudio y de la meditación.

Nos referimos al terrorismo; mejor dicho, a la matanza que contra nosotros dirige y alimenta la reacción negra y bandidesca de esta nación corrompida y canallesca.

No sabemos, ni nos importa, si ello es fascismo, tracismo, u otra cosa cualquiera. Lo que sí sabemos es que se nos quiere asesinar, que se nos va asesinando callada y alevosamente, que toda la ruindad social, que todo cuanto de repugnante y odioso vive en este orden criminal y asesino está en guardia y arma al brazo contra nosotros, contra los que pugnamos por establecer otro orden de vida más humano y más decente que el actual. Sabemos esto, y ello nos impone un serenísimo y reflexivo estudio de la situación actual y las circunstancias que la rodean y que debemos ahuyentar y abolir todos los sistemas fracasados, dar por terminados los procedimientos que la evolución ha dejado atrás, y que nosotros nos empeñamos en arrastrar como lastre inútil que imposibilita y dificulta nuestra marcha, y más aún: nuestra defensa personal.

Es preciso que dejemos de confiar tanto en la acción de masas, para entregarse a una labor más provechosa y útil capacitando al individuo para la verdadera obra revolucionaria, dejando de formar grandes núcleos para fomentar en la conciencia y en la voluntad el verdadero valor del hombre consciente y libre.

En todo caso sabrá mejor el individuo, propiamente dicho, defenderse a sí propio y conquistar por su mano la libertad y el derecho a la vida, que asumir responsabilidades y encargos de conquistarla para todos. Plenamente convencido de que le pertenecen estos derechos—derechos porque los exige su satisfacción moral o material—y capacitado para arrancárselos al despotismo por su esfuerzo y por su acción, no necesita el hombre la aquiescencia de los demás para lanzarse a la lucha por estas conquistas, muy elevadas y muy humanas, pues en manera alguna es responsable del gregarismo o la incapacidad de la mayoría.

Y hé aquí que en esta su libre actuación y lucha impulsada por su convicción y sus deseos nadie más que él asume la plena responsabilidad de sus acciones y de sus actos revolucionarios.

Si para el logro de sus libertades quiere ser secundado por la mayoría inconsciente, se manifiesta incapaz e impotente, falto del valor indispensable que ha de vencer y allanar los obstáculos que encuentre a su paso. Y si la mayoría espera de un mártir o de un jefe que le guíe y le preceda en el camino de su redención, se manifiesta, a la vez que impotente, cobarde e indigna de conseguir sus libertades...

***

Solidaridad Obrera de Barcelona, prosiguiendo la campaña contra los asesinatos de la reacción, ha publicado unos documentos que acusan directamente a los brazos ejecutores del terrorismo en las calles de dicha ciudad.

No hemos de negar que es de toda nuestra simpatía la campaña contra los mercenarios asesinos, pues incansablemente venimos desde estas columnas propagando la necesidad de acabar con estas monstruosidades. Pero no fiemos mucho, so pena de pecar nuevamente de cándidos, en el *levantamiento del espíritu cívico*, ni en el despertar de la *dignidad ciudadana*, pues jamás hemos podido apreciar el valor de esa *dignidad*, de esa dignidad que aguanta y tolera con una resignación estúpida e inconcebible los mayores crímenes y las mayores infamias.

La dignidad que no se resigna jamás es propia tan solo del hombre de concepciones libertarias, de espíritu altamente humano, y no hay que buscarla ésta en el conjunto amansado e indiferente que necesita de la agitación y el estímulo para moverse.

Hasta en el Parlamento, ese retablo de la farsa en que cifran muchos una confianza y una trascendencia absoluta se han señalado directamente los asesinos de obreros; hasta en él han penetrado y sacado sus pistolas los que aun siguen sembrando la muerte en los hogares y en la calle, y sin ulteriores consecuencias. La dignidad ciudadana no se ha manifestado por parte alguna. Más bien desaparece ahuyentada por los disparos...

Hay razones de estabilidad del régimen para seguir vertiendo la sangre proletaria. Es cuestión fundamental de la actual sociedad capitalista, que necesita de ello para consolidar sus intereses, la que impulsa y alimenta esta masacre horrible.

Y si esto, que se denomina terrorismo, ha de aniquilarlo la dignidad de los HOMBRES, es decir, la dignidad elevada y exenta de prejuicios, es cuestión de que apartemos lo ficticio y lo inútil que obstruye el blanco, el germen de tanta infamia.

MAXIMAS COMUNISTAS

El acuerdo entre socialistas y comunistas es perfecto; lucharán juntos.

«El Comunismo estatal se afirma y no hay qu'en lo conmueva».

¡Acuérdate en las horas que disfrutes de libertad, de los que están presos!

El monstruo

El monstruo es la fábrica. Hoy la he visto otra vez, sola en medio de los campos.

El monstruo sigue todavía en pie como la bestia fabulosa del Apocalipsis.

Cíclope de ojos luminosos. Briareo de cabeza humana y garras de rapiña, irradia en la obscuridad. Sus colmillos de hierro trituran vidas a cada momento.

El fuego y la sangre de sus entrañas se remontan por unos tubos negros, convertidos en densa humareda que amenaza el aire y entenebrece el horizonte.

Ancianos desfallecidos, jóvenes hercúleos, niños sonrosados, mujeres sanas, entran en su bocaza infame y alimentan con gotas de sudor y pedazos de vida el vientre tartárico del fantasma.

Los dedos picudos, afilados como puntas de puñal, se remueven y contraen semejantes a garfios membranosos de animal prehistórico, perfilándose como sombras macabras en la azulada plenitud del firmamento.

El chirrido estridente, vibrante y melancólico de su voz metálica, repercute en la paz calmosa de los campos y resuena en las calles ciudadanas como un doliente eco de amargura. Sirena impura anatematizada por Moragall.

Monstruo gorgónico de la mitología. Vulcano moderno. ¿A quién engañarás hoy? ¿A quién devorarás despiadadamente con tus mandíbulas de acero?

¡Destroza, machaca, tritura, roba, bebe la sangre, de tus víctimas, nuevo Han de Islandia!

¡Borra el color de las mejillas pletóricas; hunde los ojos brillantes; descarna la línea vigorosa de los cuerpos!

Pero date prisa; no te entretengas tras del monte Helicón de la Idea y la última pedrada certera derrumbará tu falso poderío.

Otra vez David vencerá a Golieth.

Mientras tanto: Fábrica, monstruo, ¡maldito seas!

MARCO FLORO

La educación moral en la enseñanza racionalista

I

Para aceptar lo que en este modesto estudio pienso exponer, hay necesidad de comprender la escuela en forma muy diferente a como se le comprende hoy, y que ésta también se transforme por completo, por los maestros que han comprendido que la enseñanza de hoy no cumple su verdadera misión civilizadora. La escuela debe cesar de ser únicamente el órgano de la adaptación progresiva de los niños a las condiciones de la vida que les aguarda, aun entendida en su más amplia acepción. La escuela debe llegar a ser el centro de toda la evolución humana, el punto de donde irradien todas las actividades que concurren a los progresos de la especie Esta es la escuela racionalista.

De aquí, pues, hemos de partir en nuestro estudio.

El objeto de la educación moral es el conocimiento de las leyes naturales del individuo que regulan la conducta. y el desarrollo de la voluntad para conformarse con ella. El principal de estos dos objetivos es incontestablemente el segundo, pues vemos que todos los individuos, aun los criminales, saben más o menos reglas de moral, pero no pueden ajustar a ellas su conducta.

Observemos igualmente que la educación no debe atender tan sólo a la moral corriente, a la moral social y suficiente, sino a la posibilidad de un conocimiento y de una voluntad superiores a las reglas generalmente admitidas.

Examinemos estos dos diferentes puntos. Primero el del conocimiento. ¿Cómo se desarrollará en el niño, del mejor modo posible, la conciencia de las leyes que deben regular su conducta?

Actualmente se le da este conocimiento, es decir, lo fórmula de este conocimiento, pero no puede asimilárselo en la forma en que se le da, atrasado como está en la civilización. Y si bajo la fórmula de reglamentos y de un sistema disciplinario se le siguiera dando, jamás se la asimilaría.

Es necesario reconocer en cuanto a los conocimientos, que son las manifestaciones del desarrollo intelectual, una satisfacción a las necesidades mentales, y que es posible, sin violencia, por la simple resolución del esfuerzo espontáneo y libre, su adquisición racional.

Por lo que concierne al conocimiento de las reglas de conducta, no es, en sus desarrollos sucesivos, más que la resolución de una necesidad, la de saber vivir, y el niño puede adquirirla por sí mismo en un medio propicio.

En efecto, el niño, ser sociable, experimenta la necesidad de vivir en armonía con las personas que le rodean, y, por tanto, busca conciliar sus deseos con los de los demás, lográndolo sólo gradualmente, pues su egoísmo opone gran resistencia y necesita esforzarse en este sentido, ya que la ausencia de armonía es para él causa de sufrimiento.

Todos cuantos hayamos observado con intención a los niños, y mucho mejor quienes a la enseñanza nos dedicamos, habremos notado, cómo sin el auxilio de lecciones, ni de medios coercitivos, el niño se crea una ley moral que incontestablemente será mejor que la que podría imponérsele y forzarle a observar, porque surgirá de él mismo, formará por decirlo así, parte de su ser, y será necesaria a la armonía de su vida.

Lo que es menester, es que, cuando el maestro observa estas fases psicológicas, sepa encauzarlas para empezar a formar en los niños lo que más tarde se llamará carácter.

Como nada de esto se hace en la escuela de hoy, es por lo que nosotros negamos la eficacia de todos los medios artificiales porque no tiene utilidad alguna. Y lo vamos a probar: En efecto, nótase que todos los niños reciben con poca diferencia las mismas lecciones de moral y que, no obstante, todos se portan, respecto a las leyes que se les prescriben, de un modo muy diferente. ¿Por qué razón? Porque se ha empleado el artificialismo, porque se les ha creado una atmósfera moral distinta, y sólo esta atmósfera es la que influye en ellos. Ya que el primer término es el mismo, la diferencia solo puede provenir del segundo. Tan cierto es esto, que, conforme al principio natural que exige que todas las actividades obren sólo durante el tiempo que deban sostener una lucha, si las personas que forman el medio del niño son débiles en un punto, aún cuando sobre todos los demás obren normalmente, en este punto dejará que desear la educación del niño. Si, por ejemplo, son golosos los padres, aunque no carezcan de todas las cualidades deseables, es probable que transmitirán aquel defecto a sus hijos, menos por herencia que por debilidad. Son detalles estos muy significativos, que algunos tendrán por insignificantes, pero que forman, con otros, un número considerable, para un estudio psicológico para los profesores.

Que el niño pueda crearse una ley moral es lo que convenía consignar por el momento. Que esta ley que encontrará, simple resultante de las reacciones que se producirán en él bajo la influencia de las circunstancias en que habrá vivido, sea el principio y durante largo tiempo imperfecta, no es cosa que deba preocuparnos, porque necesariamente habrá de perfeccionarse.

* * *

Pero la adquisición de este conocimiento es nada; como antes decíamos, lo que importa es el desarrollo de la voluntad moral. Es preciso que el niño pueda, naturalmente, sin esfuerzos, conformar sus actos a las obligaciones que él había sabido crearse.

Por eso la educación actual es absolutamente insuficiente y mala. Fácil nos será demostrarlo aún más. ¿Qué se diría de un patrono que se contentase, explicando tan minuciosamente como fuese posible a un aprendiz el manejo de una herramienta y luego, cada vez que viese infringidas sus prescripciones, lo que fatalmente habría de suceder, en lugar de animar a dicho aprendiz a no dejar en sus esfuerzos, tratándole con tolerancia y bondad, se apresrase a castigarle? ¿No es esto lo que se hace con el niño? Se le dice: «No has de mentir, porque eso es cosa fea». El niño no comprende y continúa mintiendo. Entonces se le castiga. ¡Vaiente lógica! Mejor se haría investigando la causa natural de la tendencia del niño a mentir, la causa de su incapacidad para comprender la ley que se le impone; tal vez no se procedería, entonces con él, tan bestial y cruel injusticia.

¿Le castigaremos porque caz, porque dice falsedades? Hé aquí en lo que es mala la educación actual desde el punto de vista de la voluntad moral, porque pervierte. Así cogemos nosotros, a esta generación de niños, en nuestras escuelas racionalistas y maleados por completo, tenemos que sufrir moralmente lo indecible con ellos, mientras no se acostumbran a nuestros métodos libres, y no pierden la ceguera y atrofia mental que de la escuela oficial traen, no queriendo estudiar ni trabajar, si no se le dice a veces y a lo que vienen acostumbrados...

Como nos hacemos ya muy extensos, continuaremos para el próximo.

DAVID DIAZ

El ideal, la revolución y la vida

Entre comunistas, sindicalistas y anarquistas hase discutido si ha de hacerse la revolución para luego establecer el ideal o si hemos antes de propagar el ideal para, luego, hacer la revolución.

En realidad lo que en el tema se debate es si, ante todo, ha de colocarse la idea para que ella produzca la fuerza o la fuerza para que ella establezca la idea.

Estas discusiones en tiempos normales están muy en su punto y poniéndolas en las columnas de la prensa obrera o en el orden del día de sus congresos se mejoran los principios, las revoluciones, pero en la actualidad acusan cierta incomprensión y cierta cobardía.

Y lo acusan porque ya no se trata de la revolución ni de la idea, sino de la vida y la vida ha de colocarse antes que todo otro problema y ha de defenderse antes que toda otra razón.

* * *

Mientras los anarquistas y los sindicalistas han discutido, con los comunistas, si era preferible la dictadura del proletariado, que se sufre en Rusia, a la de la burguesía o si todas las dictaduras eran malas en igual grado, el enemigo, oculto y prevenido, arremetía contra sindicalistas y anarquistas, sin distinguir de opiniones sobre la conveniencia de aplazar la acción a la propaganda o la propaganda a la acción.

Además, los anarquistas han estado largo tiempo discutiendo si habían o no de separarse de los sindicalistas, discusión absurda, porque el sindicalismo, como medio, no es incompatible con la anarquía, como en fin, con el brazo no es incompatible con el cerebro; mientras los anarquistas discutían y discuten tal extremo, el enemigo les segaba y siega aun vidas. Más aun: mientras los sindicatos estaban organizando escuelas y propagando cultura y celebrando conferencias, el enemigo mataba sindicalistas.

De todo ello yo deduzco que ni los anarquistas, ni los sindicalistas, ni los comunistas viven el momento presente, momento que es de armas y no de discusiones ni de divisiones; momento que es de armas y no de escuelas ni de conferencias; momento que es de armas y que solo armas invoca.

Pensar de otra suerte y gastar dinero en otra cosa, es perder el tiempo y la vida.

FEDERICO URALES

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Cosas de la luna

Con estar tan inmediata a nosotros, la luna se presta constantemente a curiosas consideraciones por nuestra parte. Se habla mucho, por ejemplo, de la luz de la luna llena, y sin embargo, basta tratar de leer un periódico a esa luz, para convencerse de cuán débil es. En efecto; la ciencia nos enseña que equivale solamente a un cuarto de la luz de una bujía de cera a un metro de distancia.

La luna es muy pequeña comparada con nuestro planeta. Su superficie total viene a ser como la de ambas Américas solamente.

A veces, la luna da cierta luz amarillo-verdosa, en vez de su fulgor ceniciento habitual. Esto sólo ocurre cuando pasa sobre nuestro hemisferio occidental, y se supone que es debido a la luz verde reflejada de las vastas selvas de la América tropical.

Las montañas de nuestro satélite son, con relación al tamaño del mismo, mucho más altas que las de la tierra. Es verdad que Dorfel, el más alto de los picos lunares, no llega a la altura del Himalaya; pero mientras éste sólo representa una mil cuatrocientas cuarentava parte del diámetro terrestre, Dorfel equivale a una cuatrocientas noventa y dosava parte del diámetro lunar. Es decir, que para guardar la misma proporción, el Everest, el pico más elevado de la tierra, tendría que tener triple altura que la que tiene.

Robando electricidad a la atmósfera

La escasez de carbón de piedra, el temor a que llegue un día en que las minas se agoten, ha hecho que la ciencia se ocupe con interés en buscar nuevas fuentes de energía que puedan sustituir a la materia que escasea.

El proyecto más reciente y que ha despertado gran expectación es el del alemán Plauson, que consiste en robar electricidad al inagotable depósito de la atmósfera.

En tiempo normal, la atmósfera constituye un campo eléctrico uniforme, en el cual las superficies de igual potencial son paralelas a la tierra y las líneas de fuerza son verticales. El grado potencial aumenta en proporción a la distancia sobre el nivel del suelo. La diferencia de potencial varía según la estación del año, calculándose en 100 voltios por metro en verano y 300 en invierno.

Plauson ha demostrado ya que en alturas de más de 300 metros es posible recoger 200 caballos de fuerza por metro cuadrado, y sus últimos experimentos han dado hasta 400 y 500 caballos.

Su proyecto consiste en un sistema de grandes globos de superficie metálica conectados unos con otros por alambres conductores. Estos globos actúan de antenas colectoras, y para mejor llenar sus funciones están provistos de púas, teniendo el aspecto de inmensas castañas de Indias. Para aumentar la fuerza colectora propone hacer el aire mejor conductor por ionización, asegurándola por medio de sales radioactivas, como el radio, el polonio, etc., colocada en las extremidades de las antenas.

La corriente así obtenida puede emplearse inmediatamente para la preparación del ácido nítrico y el ozono del aire, y empleando transformadores en la electroquímica y electrometalurgia.

Plauson propone emplear para el anclaje de estos grupos de globos las tierras incultas, los pantanos, los desiertos, los lagos, con objeto de no robar terreno a la agricultura; de esta manera, la tercera parte del territorio alemán podría utilizarse para extraer energía eléctrica de la atmósfera sin perjudicar las labores del campo.

¿Es usted vegetariano o carnívoro?

Pitágoras aconsejaba a los hombres desdeñaran el alimento de la carne, envenenador del cuerpo. Rouseau decía que los niños que tienen instintos más puros y delicados que los adultos piden con delirio las frutas, rechazando las carnes. Kneipp, Just, Kuhne y Plateau, afirman que la carne es causa de la degeneración humana.

La historia de Grecia y Roma demuestra que los pueblos que no se alimentaban con carne fueron antiguamente los más poderosos y civilizados, habiendo comenzado a decaer cuando empezaron a hacer uso de la carne en la alimentación.

Favorables al régimen vegetariano y partidarios de la naturoterapia son o han sido Metchnikoff, Huchard, Lahmasin, Pouchet, Haig, Bernardino de Saint-Pierre, Lineo, Cuvier, Hackel, Darwin, Mary Kong, Franklin y Humbolt.

Cervantes pintó al hombre superior alimentándose de frutas nueces y raíces, y al hombre ordinario alimentándose de cerdo y otras carnes.

Gœthe y Tolstoi condenan la cacería, y el gran Lamartine rechaza la carne por razones estéticas (repulsión a la vista y al olfato). Empedocles, Porfirio, Macterlink y Plutarco truenan contra su uso.

Voltaire afirmaba en su siglo, adelantándose a las sociedades vegetarianas de hoy «que se imponía la necesidad de moralistas y predicadores que hicieran sentir severamente su protesta contra la asquerosa costumbre de comer carne».

He aquí una lista de hombres ilustres y pensadores sublimes que han sido exclusivamente fitófagos o vegetarianos:

Buda, Confucio Zoroastro, Plutarco, Séneca Homero, Platón, Sócrates, Cicerón, Horecio, Euripides; Leonardo de Vinci, Giordano Bruno, Gassendi, Franklin, Shelley, Michellet, Tolstoi, Reclús, Hartmann, Bernardo Sahw, Carmen Sylva, Kropotkin, etc.

Combatieron briosamente el carnivorismo Voltaire, Rousseau, Wagner, Schopenhauer, Hufeland, Humboldt, Leibnitz, Linneo, Cuvier, Nietzche, Newton, Milton, Byron, Bellamy, Edisson, Littré, etc.

Los antropófagos no constituyen el tipo ancestral, como se ha creído, sino una forma de la degeneración humana.

Empedocles ha dicho, que en los tiempos antiguos la carne era considerada como comida infame, y el matar animales y devorarlos como el más horroroso de los crímenes.

FLORES ESCOGIDAS

Si me niego a creer en el patriotismo ruidoso de los que, como algunos personajes muy conocidos, hacen de él un reclamo, una industria, en el de los gobernantes que lanzan a la frontera los delirios del jacobinismo mientras que su grandeza los retiene en la orilla; de los patronos que explotan a extranjeros con preferencia a los nacionales porque aquellos cuestan un poco menos; de los comerciantes que venden como productos franceses mercancías importadas; de los banqueros que no ven en la guerra más que las múltiples operaciones a que da lugar; de los oficiales cuya carrera favorecen las campañas, reconozco que hay fanáticos a quienes electriza el odio al extranjero y que son víctimas de esa mistificación espantosa.

Estos últimos son ¡ay! numerosos todavía. Se baten como héroes, soportan sin quejarse fatigas y privaciones, se exponen estoicamente a los peligros de la lucha. De ellos es de quien Alfonso Karr dijo en Bajo los tilos: «Llegado a la edad del servicio militar, hay que someterse a las órdenes inmotivadas de un grosero o un ignorante; hay que admitir que lo que hay de más grande y noble es renunciar a la voluntad para hacerse instrumento pasivo de la voluntad de otro, dar sablazos y hacer que se los den, sufrir el hambre, la sed, la lluvia, el frío, dejarse mutilar sin saber nunca por qué, sin más compensación que una copa de aguardiente el día de la batalla, la promesa de una cosa impalpable y ficticia, que da o niega un gacetillero en su cuarto bien caliente: la gloria, la inmortalidad después de la muerte. Un tiro le alcanza, el hombre herido cae, sus camaradas lo rematan pasando por encima de él, se le entierra medio vivo, y entonces el libro de la inmortalidad, sus camaradas, sus padres lo olvidan, y aquel por quien ha dado su dicha, sus sufrimientos, su vida, no lo ha conocido nunca. En fin, algunos años después se va a buscar sus huesos blanqueados, se hace de ellos negro de marfil y betún inglés para dar lustre a las botas del general».—SEBASTIÁN FAURE

El libro educador

«La estrella de la mañana»

Podemos servir a quien lo pida el importantísimo libro *La estrella de la mañana*, última producción del gran astrónomo Camilo Flammarión.

Tan interesante libro deben adquirirlo todos los amantes de los estudios científicos, seguros de que en sus páginas hallarán conocimientos útiles.

Precio, 1 pta. De 20 ejemplares en adelante, el 30 % de descuento.

Háganse los pedidos a REDENCIÓN, Nueva, 4.—ALCOY.

Interesante:

Advertimos a los Grupos y a los compañeros anarquistas, que es de gran utilidad documental frente al confusionismo interesado de los nuevos políticos socialistas llamados «comunistas», el magistral folleto titulado «La oposición obrera en Rusia» cuya edición se está agotando. Precio, 0'50 pesetas.

Cuantos quieran adquirirlo deben apresurarse a hacer los pedidos anticipando su importe a REDENCIÓN, Nueva, 4.—ALCOY.

LOS DOS COMUNISMOS

—No hace mucho hizo su aparición en España el Partido Comunista. Sabemos de qué campo viene y cuáles son sus pretensiones. Lamentamos habernos equivocado en los primeros días de su nacimiento, cuando de buena fé, sinceramente le creímos más cerca de nosotros. Pero los hechos han venido a ponernos más tarde en posesión de la realidad, de toda la realidad. No vamos a negar su revolucionarismo, porque sería negar mucho. Pero lo que negamos es que sea él el representante de las aspiraciones proletarias. Lo que no aceptamos es que un estado comunista ponga en posesión de sus riquezas al pueblo. Entendemos que Estado y proletariado se distancian como se distancian autonomía e imposición. No debe ni puede hablarse de libertad cuando se dice que se va a la implantación de un Estado. Porque un Estado es siempre una fuerza que se impone a los mismos que la crean, que le dan valor.

***

Un partido político no es una organización obrera. Los intereses del partido no pueden ser nunca los intereses del proletariado. Un programa de partido no es un programa obrero. El Partido Comunista luchará por provocar la Revolución y por imponer su programa. Y en todos los casos, en todas las circunstancias antepondrá los intereses del partido a los intereses del proletariado. Un programa político *irá* a la implantación, a la concepción de algunas libertades, pero nunca a la Libertad. La Libertad no puede admitir un programa político porque la Libertad no puede producirse en un orden pre-establecido. Es inútil querer pretender presentar las cosas bajo una forma que no es la suya. El Comunismo estatal, ese comunismo marxista, no es el comunismo íntegro, verdadero, ese que pone a los trabajadores en posesión del fruto de su trabajo, de toda la riqueza social. El Comunismo de Estado, suprime a la burguesía pero no reivindica a la clase obrera del estado de explotación. ¿Qué importa que el obrero no le sirva a uno o a diez burgueses cuando su condición no cambia puesto que le sirve a un patrón único que es el Estado? ¿Qué diferencias hay entre el patrono burgués o el patrono Estado? ¿Qué ventajas adquiere el proletariado con cambiar de amos si no cambia de condición? ¿Dónde está la libertad, el hecho de la libertad si al trabajador se le exige, se le ordena, se le manda, se le impone el trabajo? En la Sociedad Comunista estatal el obrero no aprecibe el producto de su trabajo, la integridad de su producción. Trabaja para otros más que para él, puesto que trabaja para el Estado cuya burocracia es inmensa. ¿Dónde están pues las ventajas del comunismo de Estado? ¿Donde está la libertad que se predica? No engañemos a nadie ni nos engañemos así mismo. Digamos las cosas claras. El partido Comunista no puede poner al pueblo en posesión de todas sus riquezas ni puede darle la Libertad. El no representa un espíritu futurista sino revolucionario. Va a la implantación de un régimen de medidas, a la emancipación de la burocracia.

***

Es una tontería querer encerrar los acontecimientos futuros en un plano de hechos pretéritos. Las cosas que van a surgir no pueden ser llevadas al sitio que ocupan las cosas que ya surgieron. La Revolución es un hecho que no ha de producirse nunca igual. Nuestra misión, la misión de todos los sinceramente revolucionarios es encauzarla, orientarla, pero jamás, detenerla, desviarla. Un hecho revolucionario no puede ir más allá del estado de fuerzas que lo hayan provocado; como no puede quedar a un nivel desigual de las fuerzas que lo han producido. Un hecho que ha de surgir no puede ser nunca igual a un hecho surgido. Todo se diferencia sea en un sentido sea en otro. La ley evolutiva impone a todo una multiformidad dentro de lo uniforme. Un acto de Revolución viene a destruir otro acto igual en el sentido. Pero un acto de Revolución que se proclama no se produce por un hecho igual al que va a destruir.

***

La Revolución Rusa ha creado muchas ens fianzas y muchas orientaciones Ella nos ha demostrado hasta dónde puede llegar el programa marxista. Es inútil empeñarse en decir que aún dará más. Podrá modificarse en detalles pero no el fondo. Más que nosotros pueden decir (y dicen) los que han estado en ella y la han estudiado. Antes de la revolución nuestros teóricos, Grave, Kropotkin, Anselmo, Mella, Prat, etc., en sus estudios de críticas y divulgaciones sociológicas ya predecían y alcanzaban a concebir lo que en el futuro serían la implantación de las doctrinas de Carlos Marx. No se equivocaron. Y más que nosotros, hoy, están ahí los libros de Alejandra Kollontaï, Rodolfo Roker, Fabri, Malatesta, Leval, Pestaña, etc. que vienen a ponernos directamente en contacto con los hechos, con la realidad abrumadora.

***

Comunismo del Estado no es *comunismo del pueblo*; porque pueblo y Estado no son lo mismo. El pueblo crea al Estado y el Estado vive a expensa del pueblo. El pueblo produce y el Estado se apropia de la producción. El pueblo consume y el Estado regula el consumo. El pueblo es quien lo hace todo pero el Estado es quien lo ordena y lo reparte todo. En lógico sentido el comunismo de Estado no es el comunismo obrero.

Nosotros vamos más allá de la ley y de la autoridad. Nosotros vamos más allá del Estado. Nosotros vamos a la implantación de las comunas libertarias. Hablamos en nombre de la libertad y de la justicia y hacia ella encaminamos nuestros pasos. Decimos que el pueblo debe ser libre y le enseñamos el camino. Nuestro Comunismo, este comunismo que nosotros propagamos no está sujeto a un partido ni responde a la creación de un Estado. Nuestro comunismo es libertario, autónomo, tal y como los trabajadores lo comprendan en el futuro. ¿Con qué derecho hemos de decir nosotros hoy ha de ser de esta o de la otra manera? Lo único que afirmamos, porque lo consideramos una necesidad, que son los Sindicatos, las organizaciones fuertes, las únicas armas que han de velar y apoyar la futura organización libertaria. No decimos que todas las cosas han de salir a perfección, ni que de golpe y porrazo se acepten los hechos. Somos de los que consideramos que según la capacidad revolucionaria así será la revolución y el nuevo orden de cosas. Lo que sí consideramos como una necesidad revolucionaria y preventiva es hacer llegar a la conciencia de todos y al cerebro de todos la convicción de que todos *aquellos comunismos* que no estén basados en el libre acuerdo son un atentado a la libertad y una perpetuación de las costumbres burguesas.

F. CARO CRESPO

Quien necesita demasiado blasonar del rojo en sus vestidos, enseñas y banderas, muy blanca tendrá la sangre que corre por sus venas.

IDEALISMO

Es creencia general que hay que embellecer a la naturaleza, «idealizarla», según otros. La verdad es que la mayoría de la gente tiene horror a la naturaleza y por eso pretende idealizar un cielo, el brillo del sol; pretende idealizar las flores. ¡Qué absurdo! En el fondo, es que no pueden soportar la verdad, ésta les choca, les hace el efecto de una descortesía o una indecencia; ésto se debe a que no tienen el corazón bastante puro, ni la generosidad de espíritu que se necesita para amar la verdad. Queremos que nos mientan, en todas las cosas, sin cesar; por el libro, por el dibujo, por el teatro, por el discurso.

Y es a esta mentira universal a lo que llamamos ideal.

Y es en virtud de este principio que las escuelas han pretendido dar un dibujo único a los artistas y un estilo único a los escultores, sin darse cuenta que, con ese sistema jamás expresarán la verdad, no vivirá la vida, no podrá animarse la materia inmortal y espléndida.

LO QUE RECIBIMOS

Carteles, por R. González Pacheco.

Recopilación de los mejores escritos de este incansable revolucionario, cuya pluma, siempre viril, traza con singular estilo cáustico y vibrante profundos anatemas al rostro de esta sociedad purulenta.

Precio, 2 ptas.

La Mujer, por Elías García.

Hé aquí un hermoso opúsculo, lleno de bellas filosofías y de ideas elevadas que destacan entre el estudio de la mujer en los diferentes aspectos de su vida moral y material, que es como decir en sus diferentes esclavitudes. Se reparte gratis. Felicitamos sinceramente al compañero querido Elías García.

¡Rebeldías!, folleto de poesías por José Trigo. Precio, 50 cts. De 10 ejemplares en adelante, el 20 p§ de descuento. Pedidos a su autor, Zafra, 15 —Huelva.

Háganse los pedidos, anticipando su importe, a REDENCIÓN, Calle Nueva, 4 (bajos)—ALCOY

KALEIDOSCOPIO LIBERTARIO

LA VIOLENCIA

Lo mismo en las especies animales que vegetales, igual en el plano limitado de nuestro planeta que en las regiones siderales infinitas, todo cambio de forma va precedido de violencia.

Cuando una estrella lejana pierde la atracción que la tenía satelizada a otro astro y en carrera vertiginosa por el éter, va a buscar el imán de la gravitación en otra constelación, o a convertirse a su vez en punto concéntrico, alrededor del cual girarán nuevos satélites, obra violentamente y produce violencia.

Cuando el apretado capullo de una rosa rasga su velo de envoltura, para mostrar sus tiernos pétalos a las caricias del sol y embalsamar la atmósfera con su delicado aroma, es una fuerza de violencia la que lo impele.

Cuando cualquier animal, desde el insecto diminuto al potente mamífero, viene a la vida, lo hace por medio de una acción violenta, ya estallando el cascarón del huevo, ya desgarrando las entrañas de la madre.

Toda manifestación de vitalidad, toda transformación orgánica, exige una cierta cantidad de violencia y una cierta cantidad de dolor.

Querer demostrar que la violencia es antihumana, es pretender colocar al hombre al margen del universo.

La Violencia es Humana y es Santa, siempre que es producto de un proceso evolutivo, siempre que obedece a un impulso justiciero y siempre que va encaminada a producir un avance en la humana perfección.

Si deja de ser espontánea, individual y libertaria y pasa a convertirse en violencia organizada como fuerza, premeditada como táctica y especializada como programa, para imponer de minoría a mayoría, o viceversa, obligaciones sociales y creencias espirituales, la Violencia es antinatural, despótica y odiosa. Y esta es precisamente la violencia base del estado capitalista actual. Nosotros debemos oponer a esta violencia organizada, la Santa Violencia vindicativa y emancipadora.

El valor histórico de la Violencia, está suficientemente constatado, sabiendo que todas las transformaciones sociales, todas las conquistas de la libertad, han sido precedidas por el luminar de su Sagrada Antorcha.

LUIS HUMBERT

¡HUELGA DE VIENTRES!

Este interesantísimo folleto, se ha hecho indispensable a todos los compañeros, pero muy en particular a las mujeres a quienes afecta directamente.

Precio del ejemplar, 25 céntimos. De 50 ejemplares en adelante, el 30 p§ de descuento.

Háganse pedidos anticipando su importe, a REDENCIÓN, Nueva, 4—Alcoy.

La mujer en la vida social

II

Apropiados al progreso determinado de la respectiva época y, momento.

Así que químicamente y, biólogicamente, no existen para la ciencia mental, sino los principios atomísticos, moleculares, celulares y, últimamente, electrónicos, parte infinitisimal del compuesto material de todos los seres, que puedense estudiar bajo prismas iguales en principio, si bien bajo formas de cuerpo diferentes en este principio elemental, que no desdicen nada de las afirmaciones de numerosos investigadores sobre el secreto anímico de la vida.

El sentido llamado moral, háse destruido y, como última instancia, los remisos por carencia de luces y los interesados por conveniencias de clase, pretenden, concediendo anteriormente el primer punto de vista, negar la igualdad de la mujer con relación al hombre, bajo el amparo de una base tan falsa, como el pretendido argumento de la inferioridad fisiológica de la mujer.

Las mismas leyes cosmogónicas presiden la existencia de un sexo como de otro.

Que las formas dadas por la Naturaleza, en virtud de sus leyes naturales, de conformación fisiológica, tienen sus respectivos desarrollos: conforme.

Ello no es óbice para negar a un órgano molecular, con o sin cerebro, homogeneidad respectiva, ya que si bien la mujer tiene en la vida una misión reproductora, el compuesto de sus vibraciones electroanímicas, es idéntico al sexo masculino.

¿Pruebas? La Historia, tanto en el terreno general, como en el terreno de accidente; sea en una civilización, sea en otra, nos la dá.

No obstante, en los tiempos modernos, tenemos infinitos materiales, para no subdividir lo moral de lo material, porque es dicha subdivisión, no vicio de origen para sostayar la tésis igualitaria que como libertarios sustentamos, base de una humanidad libre a la cual aspiramos, sin fronteras de clase, como de naturaleza.

Al estudiar en la historia y en las civilizaciones respectivas el papel de la mujer tanto en el orden general como en el de accidente; lo mismo artísticamente, que políticamente, como científicamente, el papel representado por la mujer en la vida social, veremos, omitiendo desde luego las lagunas que pudiera haber en este modesto trabajo, si la mujer es digna de mejor suerte.

No nos remontemos a la prehistoria; a las edades profundas de la formación geográfica y filológica del planeta; es trabajo superior a nuestros posibles, y, acaso de hombres eminentes, como tampoco hay necesidad de hacerlo, con menos lograremos nuestro propósito y, como consecuencia, seremos menos arduos.

La peregrinación constante de la raza aria, hacia el Occidente, emigrando de su país, allá por las profundidades del Asia, en busca de pasajes benignos, donde asentar un sentido más racional de la vida, formó la ramaario-griega, compuesta de los elementos étnicos inmigrantes y, los indígenas de los pasajes territoriales, en donde después se les conoció por la Grecia; territorios inmediatos al ideal buscado por los arios, primeros lugares, de donde parten las civilizaciones occidentales todas, pasando por el Imperio Romano, padre, interpretador universal a la par que transmisor del espíritu clásico greco, que como heredero de los refundidores etnológicos, tomó consistencia en todos los órdenes de la vida, brillando elocuentemente infinidad de siglos, hasta que cumpliendo la ley de transformación asignado a todo compuesto social, como individual, descendió, desapareció hasta no ser nada más que una sombra de las grandezas pasadas, que dieron auge a la filosofía, a la retórica, a la estética, a la ciencia, con los Sófocles, con los Esquilo, Fidia, Demóstenes, Esculapios, Sócrates, Péricles, Arquímedes y mil y, mil más, que con sus obras, con sus discursos, etc. etc., dieron vida a toda una civilización eminentemente elevadora, luz y faro de todos los siglos que hasta la actualidad han transcurrido, por lo que a Europa se refiere.

FRANCISCO PELLICER

(Continuará)

SU MAJESTAD LA MUERTE

Tosco el cielo...

La tarde diluíase entre el pálido fulgor del reverbero de los faroles que a través de la cristalizada lluvia, parecían como como cirios que alumbrasen un inmenso cementerio.

Y las tinieblas de la noche se cernían entre el crepúsculo vesperal, sobre la estulta ciudad en un hálito de quietud, mientras un poder misterioso crujía lúgubre y siniestro como el eco de lejanos aullidos de lobos hambrientos en una selva que discutiesen impasibles.

Mientras que por las desoladas calles dos sombras fantasmales y siniestras se deslizaban, como nubes de humo, envueltas en túnicas de sangre y fuego, que eran como el sudario del Pueblo en el momento supremo, y en sus manos de esqueletos empuñaban las armas de la Justicia y de la Muerte, lanzando, como sus órbitas fulgores siniestros y entonando como ángeles subidos del Infierno canciones bélicas augurales en estrofas de muerte, ébrios de implacabilidad...

Y a lo lejos, la selva despedía clamores estériles en acentos inarmónicos que parecían como estridos de clarines de un ejército de fuego en montones de cenizas...

Y las sombras avanzaban lentamente, inexorablemente...

Y se cernían por encima de las carcomas del Pueblo esclavo y servil, del Pueblo de Dioses y Amos .. para alzar el pedestal de sus tronos después de destruirlo todo...

. . . . . .

Y súbitamente, la Tempestad surgió...

Y todo convirtióse en guiñapos que ondulasen sus parásitos a la inclemencia de la catástrofe niveladora...

Y los truenos repercutían amenazadores que eran como cañonazos que despidiesen carros apocalípticos de fuego dirigidos por Espartaco...

Y el fulgor de los relámpagos eran como reflejos de las espadas vindicadoras de la Justicia que se cernían sobre la imbécil Humanidad...

Y todo quedó destruído en montones de ruínas, y sobre sus cimas, la figura de Alarico aparecía trémula y agitada, y a su paso crujían en chasquidos estériles las cabezas de los reptiles cuyos sesos machacaba...

Y la Muerte triunfó...

Y la Justicia venció...

JUAN OSCOZ

Los que matan la prensa libertaria

Han estafado a REDENCIÓN los siguientes sujetos:

Comisión pro-presos sociales de España en Marsella (Francia), por paquetes y libros, 418'95 ptas. (¡Viva la Comisión pro-presos de Marsella!)

Félix Lugo, Coto, 12.—Ponce (Puerto Rico) por paquetes y libros, 219'95 ptas.

Este granujá va timando bajo el nombre de *Agencia de Publicaciones «Excelsior»*. ¡Alerta con él!

Antonio Montesinos, rue san Pierre du Valse, 15.— Valse-Saone, — Lyon (Rhone) 31'30 ptas.

En números sucesivos, si antes no liquidan, añadiremos otros nombres, pertenecientes a esta fauna de desvergonzados, algunos ostentando representación de entidades muy *serias* y muy *revolucionarias*.

Estos chupópteros indecentes, más que la policía y los sayones del jesuitismo, imposibilitan toda obra digna y todo avance regenerador con sus tentáculos repugnantes.

A los compañeros que residan en las localidades donde moran estos pulpos asquerosos, solo les recomendamos que paguen merecidamente su obra ruín y cobarde: por nuestra parte, un escupitajo en el rostro.

DE LA LUCHA :POR LA IDEA:

Una exaltación del temperamento, parece indicarnos a veces que toda la barbarie que nos rodea no tiene otra solución que la sangre y el fuego. Pero si no queremos caer en los mismos vicios de nuestros enemigos, hemos de reconocer que la energía debe ser impulsada por la voluntad, libre de prejuicios, y por la comprensión del cerebro. Es necesario pues, cultivar el cerebro para que surjan, espontáneas y potentes, esa voluntad y esa energía consciente y capacitada sobre bases racionales, sin las cuales es imposible la redención de los pueblos.

Panorama exterior

EN ESTADOS UNIDOS

¡...Loco...!

Por lo que hemos leído en la prensa diaria, y por las noticias que por correo recibimos, nos ha llegado la dolorosa nueva, haciéndonos saber que, de la prisión en que, por la maldad de venales autoridades, insanos patronos y cómplices sacerdotes, los queridos compañeros Sacco y Vanzetti que purgan el HORRENDO delito de ser trabajadores conscientes y entusiastas propagadores de sus elevadas doctrinas, ha sido sacado el valiente Sacco, y trasladado a un hospital para ser puesto en observación, por estimar los médicos que es un alienado.

...Sacco ha perdido la razón; Sacco se ha vuelto LOCO. Esto es natural; según la ciencia, el organismo que no se nutre, se debilita, pues cuando la anatomía no recibe los elementos que facilitan el normal funcionamiento biológico de los órganos todos que fisiológicamente mantienen la vida, por ley natural, el cerebro tiene que debilitarse también. La razón desequilibra, las ideas se dispersan por la anemia de los capilares y la inmovilidad del lóbulo cerebral. La anquilosis en fin del complicadísimo órgano. ¡...Sacco loco!...

Ya estaréis satisfechos, criminales. ¡Sonreir de alegría, patronos! ¡Sonreir de contento, autoridades parciales! ¡Sonreir de júbilo, hipócritas que os decís representantes en la tierra de un dios de amor y de justicia!... Sí, sonreir asesinos del derecho, profanadores de la justicia; sonreir a mandíbula batiente, mientras vuestra inocente víctima, en el hospital, siente que su cerebro estalla bajo su cráneo, extraviados los ojos, crispadas las manos, poblando el espacio con el horrísono tableteo de su estridente carcajada de demente. Sí, sonreir, sonreir... en tanto una desgraciada mujer, joven y cariñosa, llora la horrible desgracia, besando al hijo querido, ya que no puede hacerlo con el autor de sus días; el hombre a quien un día, en horas de indecible dulzura, horas de indefinible felicidad, entregó corazón y pensamiento... Si esto sucediera en el centro del Africa Austral, puede que tuviera razón, se justificaría... Pero... que pase en el regazo de un país que se jacta de humanitario...

¡Sacco demente! Y de Sacco demente a Sacco muerto por la extenuación, no hay más que un paso, y muy corto. De ese triste estado no es dudable un fatal desenlace, para satisfacción de sus infames verdugos.

La demencia del compañero Sacco es un terrible golpe para los trabajadores, porque ya aquel cerebro, antorcha luminosa, no nos favorecerá más con el fulgurante destello de sus elevadas ideas, sus ojos no irradiarán más centelleos de la inteligencia, porque la chispa se extinguió en el pélago de sus tinieblas; su boca, contraída por la nueva afección no será más el abundante manantial de ideas luminosas... Sacco perdido, es un peligro menos para la burguesía y autoridades, que, en su caída, los que le derriban, hacen estremecerse de terror a la Diosa Themis, que huyendo de las garras de los sacrílegos, en cuja por inútil kijas de sí la clásica balanza, se quita la venda de los ojos, y de la espada de la ley que en la diestra tiene, hace flamígera antorcha, con la que, sustrayéndose del peligroso contacto de los trogloditas norteamericanos disfrazados de ciudadanos, emprende rápida el camino hacia el porvenir, en busca de la verdadera libertad de pensamiento y palabra...

Pero Sacco deja un hijo, un inocente, a quien su santa y sufrida madre infiltrará el espíritu de la gran doctrina, educándole en los propios principios de su valiente padre. Ese niño, será un digno heredero de las virtudes de su padre, para que en el mañana, cuando tenga conciencia de su valor, y sepa lo que fué, hizo y trabajó el autor de sus días, cuando llegue la hora de laborar por la causa de sus hermanos, en los momentos más difíciles, le diga como Garibaldi a Santurse, ante el cadáver de su padre: Niño, ese muerto es tu padre, aquellos son los enemigos, toma esta espada y venga su muerte.

El Sacco del mañana sabrá hacer buena la herencia de su padre, será otro maestro, otro predicador, otro Sacco...

Panorama interior

SIGUE LA MATANZA

El espectáculo que ofrece este país embrutecido por todas las purulencias, todos los vicios y todas las maldades no puede ser más espantoso.

Mientras las pistolas ponen fin diariamente a nuestros compañeros de Barcelona y de otras capitales, en la cárcel de Bilbao, en la cárcel de Sevilla, en la de Madrid, ¡en todas las cárceles! hay obreros esperando la muerte, porque así les place a los buitres del capitalismo, que ora investidos de autoridad ora sin ella, tienen el encargo de matar, de degollar, de hacer correr sangre, mucha sangre proletaria.

El instinto salvaje y bárbaro tiende a encrontrarse. Se premia y se aplaude el crimen, el asesinato alevoso como hazaña heroica. [illegible] toda la moralidad de este régimen [illegible] brutal.

[illegible] entes depravados, viles instru[illegible] pugnan, con una sevicia horrible [illegible]idad inconcebible, por distinguirse [illegible] bestial, por sus crímenes y sus [illegible]. Saben que a mayor enseñamiento, a mayor monstruosidad mayor ha de ser el reconocimiento y el agasajo que han de merecer de sus amos, de los hombres que en el sitial de la impunidad dirigen y alientan esta masacre odiosa.

Y así va continuando la matanza, dejando copiosos charcos de sangre en su ojo estela... en medio de una indiferencia sintomática de este pueblo servil e idiota, que aun va prestando atención al croar de las ranas electoreras, con tal de que se le presenten con colores de un rojo subido.

Por todas partes se ve la misma trágica y espantosa realidad: Un pueblo adormecido, incapaz de pensar en otra cosa que no sea en su propio estómago, y una reacción negra y asesina que tiende el cerco para exterminar a los que por las libertades del pueblo se sacrifican.

***

Es doloroso e inconcebible. Hay que intentar una acción colectiva, enérgica y decidida que acabe con todas estas infamias, o de lo contrario, no es menester que digamos la suerte que espera a nuestra dignidad revolucionaria, que vale más que nuestras vidas.

Mientras nos defendemos virilmente contra los mercenarios del crimen, contra la escoria ruín que lanzan contra nosotros los que dirigen esta barbarie infernal, pongámonos de acuerdo, sin confiar en fuerzas dudosas que no sean movidas por su conciencia libre y espontáneamente, para salvar nuestra dignidad y nuestra vida, yendo contra los verdaderos culpables de esta carnicería horrenda.

Porque no son solamente las pistolas de los asesinos a sueldo las que nos amenazan. Ahí están el proceso de Altos Hornos, el de Constantina, el proceso Dato, etc., atestados horribles que llevan encubiertos en sí monstruosas penas de muerte, que son otros tantos atentados a la vida de que idos compañeros cuya inocencia está sobradamente demostrada.

Todo esto exige que nos apretemos, sin esperar en quien nada podrá dar de sí porque nada tiene ni siente, a defendernos como a fieras ya que como a tales se nos caza.

¡Al menos, que no sea estéril la sangre que se derrama!

DE JÁTIVA

El campesino

Ese obrero que encurvado sobre el surco permanece largas horas, medio andrajoso, envejecido prematuramente por el penoso trabajo, de manos callosas y aspecto rudo, es el campesino.

De su esfuerzo depende el alimento de la gran urbe, el sustento de todo ese artilugio que llaman sociedad. Sobre él gravita el inmenso enjambre que vive embriagado en ocupaciones ficticias producidas por un mundo que rueda sobre rieles de engaño, de falacia y de hipocresía.

Merced a su labor productiva que generosamente lleva a cabo de acuerdo con la pródiga naturaleza, el insano apetito de concupiscencias bajas y destestables, la satisfacción perentoria, todo, lo insano y lo digno, puede saciarse. Es el motor de la humanidad, sin cuyo movimiento, en estos mismos momentos pueden verse en Rusia sus horribles consecuencias.

¡Y tan indiferente, tan inconsciente de su importantísima misión! Por eso es tan despreciado y escarnecido por sus explotadores. En este régimen bestial e injusto, no basta tener un valor indiscutible; es necesario además saberlo imponer.

Si este coloso de la producción se diera cuenta de su inmenso valor, la vida de los parásitos de la sociedad pendería de un hilo.

¡Campesino! ¡¡Asóciate!! ¡¡¡Edúcate!!!

XXX

DE VITORIA

A todos los obreros Metalúrgicos y Agrícolas

Ponemos en vuestro conocimiento, que sosteniendo este Sindicato un conflicto por despido infustificado de un compañero, con la casa Ajuria y Aranzabal de Vitoria, dedicada a la maquinaria Agrícola; y siéndole de precisión a esta factoría, el mandar obreros por diversas regiones para los efectos de la recolección, os lo advertimos para que pongáis de vuestra parte todo lo posible porque no trabaje ningún esquirol.

Por el Sindicato Unico de Vitoria

La Comision de huelga

Nota. Se ruega la reproducción en toda la prensa obrera de España.

Correo libre

Advertimos a todos los compañeros residentes en Francia, que, para mayor comodidad y claridad a la vez, pueden efectuar los pagos a REDENCIÓN por medio del giro postal internacional.

—Barlin. Angel Cortés. Conformes con tu carta. El libro que pides no lo tenemos por ahora.

—El compañero Tortosa de Vienne (Francia) desea saber del Comité pro-presos de Cataluña si ha recibido 111 ptas. que le envió en el mes de Enero.

—De José Marinero, de Bostón Mass, tenemos: para «¡¡¡Tierra!!!» de la Coruña, 55 ptas.; y para «Cultura Obrera» de Palma, 10 id. Dispongan los referidos colegas de dichas cantidades.

De Administración

Calonge. L. M. Recibidas 15 ptas. por paquetes.

Bilbao. F. R. Id. 5'90; por paquetes.

Burdeos. Fretellere. Id. 15'05; por paquetes.

Oviedo. A. R. Id. 15'50. Por paquetes 12; para libros 5'50.

Igualada. J. G. Id. 25'40; por paquetes.

Vienne. M. R. Id. 50; para libros. Desde el número 109, mandamos 55 ejemplares.

Sevilla. T. M. Id. 0'50; para folleto.

La Unión. Id. 7'55. Por paquetes 6'60; por libro 0'75.

P. N. del Terrible. J. C. Desde el número 109, mandamos 20 ejemplares. Pagado el número 109, adeudes 0'50.

Beziers. A. N. Mandamos desde el número 109, 2 ejemplares. La cuenta anterior es de 22'22.

Barcelona. J. G. Recibidas 7'80; por paquetes. Mandamos el paquete a tu nombre.

Barcelona. R. M. Id. 5; por dos trimestres.

Ferrol. J. N. Van desde el número 109, 22 ejemplares.

Lyon. R. V. Recibidos 15 francos; para «D. U.»

L' Estaque. A. G. Id. 10; por libros.

Cantón Ohio. J. L. Id. 15 dólares. Por paquetes 10; para libros 5. Pagado el número 108, a tu favor 21 pta.

Calella. R. C. Recibidas 21 pta. por paquetes 9; para libros lo restante.

Detroit Mich. G. «Cultura» Id. 57; por paquetes 29; para «D. U.» 8 REDENCIÓN, lo mandamos desde el número 108.

Villejoyosa. M. S. Id. 12'45; para libros.

Valencia. A. S. Id. 50; por paquetes. Va paquete 50 ejemplares de el número 108.

Llombay. S. T. C. Id. 15; por paquetes 15'80; pro-presos 1'20.

Játiva. S. de O. C. y E. Id. 55; por paquetes 25; pro-REDENCION 10. No suspendemos paquete.

Hospitalet de Llobregat. G. B. Id. 16; por paquetes. Tu giro de 15 ptas. se recibió. Las 14 id. del sobre monedero las descontamos.

Cerviá. J. M. Id. 14; por libros. El sobre monedero vino estropeado.

Carcagente. R. A. Id. 25'90. Por paquetes 11'70; por rifa T. G. 10; para folletos 2'20.

Bilbao. M. C. Id. 7'80; por paquetes.

Bostón-Mass. J. M. Id. 100. Por paquetes y suscripción 55; para «¡¡¡Tierra!!!» de La Coruña 55; para «Cultura Obrera» 10.

La Guardia. J. N. Id. 14; por paquetes. Tu giro de 16, se pasa para libros. Cambiamos dirección.

Aspe. M. B. Id. 15'60; por paquetes. Conformes.

Petrel. R. M. Id. 25; por paquetes. Desde el número 110, mandamos 50 ejemplares.

Valencia. J. M. Id. 2'60; por paquetes. Desde el número 109, aumentamos a 15 ejemplares.

Madrid. I. P. Id. 5'65: a cuenta de Ant. Contesta a nuestra carta.

Málaga. J. P. Id. 10; por paquetes.

Barcelona. R. Construcción. Id. 5; por suscripción.

Figueras. J. S. Id. 5'25; por paquetes.

La Línea. M. D. Id. 15; por paquetes.

Béjera. M. C. Id. 10; por paquetes.

Perpignan. G. L. Id. 40. Pro REDENCIÓN 16; por libros 24. Incluyendo la cuenta de los cuatro «D. U.» únimos, faltáis a liquidar 5'15.

Chera. J. L. Id. 7'25; para libros.

Tolosa. E. V. Id. 51; por paquetes.

Manresa. J. P. Id. 25; de clichés.

Manresa. J. P. Id. 27'40; por paquetes. Pagado hasta el núm. 108.

Celada Marlantes. A. G. Id. 4; por trimestre 2'10; pro REDENCION 1'90.

San Sebastián. Alquezar, id. 7'80; por paq.

Torelló. P. F. Id. 25 50 por id. Tomamos en cuenta lo que indicas.

Palamós. L. M. Id. 59'85; por id. 26; pro REDENCION 9'10; para libros 4'75.

Lebrija. D. V. Id. 5'50; por id. 5'50; pro REDENCION 1'80.

Alsasúa. A. A. Id. 2; por D. U.

Carevaca. J. M. G. Id 59; por id. Pagado el núm. 109, adeudáis 27'75.

S. Sadurní de Noya. I. V. Id. 5'65; por id. 2; para folletos 1'65. Quedas pagado hasta el 109.

S. Sadurní de Noya. Id. 1'50; para folletos.

Sall. J. P. Id. 5; por trimestres. Desde el 110 mandamos 5 ejemplares.

Barcelona. S. U. de la D. Id. 4'20 por semes.

Alberique. E. L. Id. 5 por paquetes.

Marcie. G. R. Id 20; por libros.

Recaudación Pro escuela racionalista

Suma anterior	341 85
Barcelona.—I. Rico, por postales y folletos	20'50
Alcoy.—REDENCION, por postales antialcohólicas	5'65
— F. Vicedo	0'50
Total	366 50

POR LOS PRESOS

Suma anterior	126 80
Alcoy.—Martínez 1'50 ptas.	
Llombay.—José 1 20 Id.	Total 129 50

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva 4 (bajos)—Alcoy

"La libertad y el amor universal por la cultura". ¡Edúcate, proletario!

Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franqueo y certificado van a cargo del comprador.

Con descuento 30 por 100 de 50 ejemplares en adelante

	PTAS.
EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.)	2
La oposición obrera en Rusia, Kollontaï	0'50
Técnica social, Torres Tribó	0'25
La crisis del anarquismo, L. Fabbri	0'50
La revolución en Italia, E. Malatesta	0'40
Autonomía y Federalismo	0'50
De mi breviario, R. Castejón	0'50
La Doctrina Anarquista, P. Eltbacher	0'40
La Aritmética del obrero, S. Rosa	1'50
Discordancias de bronce	0 10
En el café, Enrique Malatesta	0'50
El triunfo del trabajo (drama)	0'50
Bolshevismo y anarquismo, R. Rocker	0'50
El burgués y el anarquista	0'15
Bienvenida, J. Sánchez Rosa	0'25
Entre amiguitas, J. Sánchez Rosa	0'15
El trabajo será un derecho, F Aláiz	0'25
Primera Conferencia de Ukrania	0'25
Hacia una sociedad de productores	1
Observaciones de un andariego,	5
Libertad y comunismo	1'50
Cómo se triunfa (drama) F. C. Crespo	0'55
Núnenes rebeldes, P. G. y R. Flores	2'50
Verdugos y víctimas (drama) E. F. Magón	1
En Ukrania, Rudenko.	0'25
Apuntes y reflexiones, F. Caro Crespo	0'20
¡Huelga de vientres!, L. Bulfi	0'25
¿Herejías? Forward	0'20
¿Soviet o dictadura? R. Rocker	0'50
La sublevación del «Numancia»,	1'50
Sindicalismo y terrorismo, A. Pestaña	0'40
La falsa redención, S. Faure	0'55
Organización y Revolución, R. Mella	0'25
Cultura Libertaria, Fidel L. Juste	0'55
El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa	2
La estrella de la mañana, C. Flammarión	1

(SIN DESCUENTO)

Un Enemigo del Pueblo, Ibsen	1'00
Crítica Libertaria, Max Nettlau	1'00
El Amor libre, (2 t.) C. Albert	1'50
Bola de sebo, Guy de Maupassant	1
El Huérfano, J. J. Centenari	0'20
¡Amor, Justicia!, J. J. Centenari	0'50
Tierra adentro, Pirovano	1
Cómo acabará el mundo, Flammarión	1'25
Viajes en globo, Flammarión	1'25
Orígenes de la vida. Flammarión	1'25
Los dolores del mundo, Schopenhauer	0'55
La Comunne, Luísa Michel	0'65
Un viaje por los cielos, Flammarión	0'65
El instante de la dicha, Zola, etc.	1'25
La Propiedad, Proudhon	0'75
Palabras de un rebelde, Kropotkine	0'75
Las ruínas de Palmira, Volney	1'50
Cómo se forma una inteligencia,	3
Miscelánea Filosófica, Voltaire	0'75
Cartilla Filológica, XXX	1'50
Lo que todos deberían saber, Bessede	2
Estudios sociológicos, E. Carpenter	1
El fundamento de la moral, Schopenhauer	1'50
Páginas de un descontento, M. Gorki,	1
Evolución y revolución, Eliseo Reclús,	1
La Guerra, Octavio Mirbeau,	1
Ensayos sobre moral, Pedro Kropotkin,	1
En Siberia, Wladimiro Korolenko,	1
La coacción moral, Ricardo Mella,	1
Jesucristo nunca ha existido	1'50
Pétalos sangrantes, J. M. de Sardá.	0'50
La Educación Sexual, Jean Marestan.	5'50
¿Dictadura o libertad?	0'50
El espíritu revolucionario, P. Kropotkine	0'15
Los crímenes de Dios, Sebastián Faure	0'15
La anarquía internacional, J. Novicow	0'10
La política, juzgada por los pontífices	0'50
Compendio de historia del socialismo	0'20
¡1.200 víctimas del trabajo!, F. Laur	0'20
Nuestro concepto de la Educación	0'50
Feminismo Racional, Alejandro David	0'25
El problema de la población, S. Faure	0'10
Temas subversivos, S. Faure	4
Lo que yo he visto en Norte-América	0'60
Evolución super-orgánica, E. Lluria	2'50
Matapán el probo funcionario, Barriobero	5'50
Problemas nacionales, Barriobero	2
La Comedia humana, Barriobero	2
Artistas y rebeldes, R. Rocker	4
Las pasiones humanas, Letourneau	1'50
La religión al alcance de todos, Ibarrola	1'50
La moral religiosa, Volteire	1'50
La Ola Gigante, de José Fola Igúrbide.	0'75
Emilio Zola, o el poder del genio, id.	0'75
La Sociedad ideal, id.	0'75
Los dioses de la mentira, id.	0'75
El Cristo Moderno, id.	0'75
La máquina humana, id.	0'75
La muerte del tirano, id.	0'75
La libertad caída, id.	0'75
El Sol de la humanidad, id.	0'75
Aurora, por Joaquín Dicenta	0'75
Germinal, por Emilio Zola	0'75
Gente de fábrica, por J. Firmat Noguera	0'75
Los malos pastores, por Octavio Mirbeau	0'75
La Conquista del pan, Pedro Kropotkin,	1
Dinamita cerebral, Zola, Mirbeau, Mella, etc.	1'25

En pro de los Presos

El comité pro-presos de Relaciones de Cataluña, está editando un folleto a beneficio de los presos, el cual tratará sobre la

HISTORIA DE LA REPRESION

Por lo que se va a tratar en este folleto, y en especial a lo que se destina, esperamos de todos los trabajadores y hombres de criterio liberal, no dejarán de adquirir este importante folleto.

Obreros; haced pedidos cuanto antes, al Comité de Relaciones pro-presos de Cataluña y a esta administración, la que se encargará de pedirlos.

PRO "REDENCION"

Alcoy.—B. Libertario 0'40 ptas.

Játiva.—S. de Obreros Carpinteros 10 Id.

Perpignan.—«Groupe Libre» 16 Id.

Celada de Marlantes.—A. García 1'90.

Lebrija.—Diego Velázquez 0'45 ptas. Juan Cera 0'45; Antonio Sanchez 0'10; Miguel Sanchez 0 20; Claudio Natura 0'50; Pedro Rodríguez 0'20; Cordero 0'10. Total 1'80.

Palamós.—Rico 1 pta. Rosario Dolcet 0'50; Luís Maymí 0'50; P. Flaquer 0'50; L. Ventura 0'50; B. Ramón V. 0'25; Andrés Margarit 0'25; Constantino Pascual 0'25; J. B. 0'25; José Vinals 0'25; Un indio 0'50; B. S. 0'25; Victor Castelló 0 25; Arnaldo Gilbert 0'50; Luís Casagrán 0'50; C. Blanch 0'25; F. Hernández L. 0'40; José Porta 0'50; S. F. 0'25; F. Torroella 0'25; Uno 0'20; Un rebelde 0'25; Angel Mateu 0'50; A. Escofet 0'25. Total 9'10.

Imp. E. Iasa, Nueva 4.—ALCOY